

Viernes 12 de Noviembre de 1920

HUMORISMO NORTEAMERICANO

Esa disposición de espíritu que con el nombre de "humour" distingue a los pueblos sajones, no tiene nada que ver con lo que se llama el humorismo en las naciones latinas. Aún más, dentro del "humour", hay categorías absolutamente diversas. Así, por ejemplo, el de Norte América, tiene caracteres propios que lo diferencian del de Inglaterra. El humorismo de Sterne, es una cosa y el de Mark Twain es otra.

Sin ir más lejos, el servicio cablegráfico de ayer nos regala con una nota de ese robusto humorismo yanqui, que nos desconcierta por una extraña mezcla de ingenuidad y de franqueza como esos rudos apretones de mano que en señal de afecto suelen darnos algunos amigos de complexión atlética y acerados puños.

Algo sabemos por estas tierras de esos apretones internacionales.

Es el caso que "La Nación" de Buenos Aires, publicó un artículo muy conceptuoso, haciendo ver la situación que se creaba a las repúblicas sudamericanas, en la actitud de los Estados Unidos, frente a la Liga de las Naciones.

El colega bonaerense llegaba a la siguiente conclusión: "Ante el dilema de abandonar la Liga de las Naciones o la doctrina de Monroe, los países latinoamericanos decidirán probablemente abandonar esta última".

En presencia de esta declaración del diario argentino, el amable coloso de la prensa norteamericana - el "New York Herald" - no ha fruncido el ceño ni ha perdido por un momento su magnífico buen humor.

"Las repúblicas de centro y de Sud América - observa alegremente - no tienen necesidad de inquietarse por lo que "La Nación" de Buenos Aires, llama un dilema. Esas repúblicas se acomodarán a dar su adhesión a la Liga de las Naciones, o a abandonarla, si les place, porque no hay tal abandono de la doctrina Monroe!"

Y a fin de que la prensa latino-americana, no pierda tiempo en disquisiciones inútiles, ni gaste su cerebro en resolver un dilema que no existe, el "New York Herald", se apresura a dar una razón aplastadora, como la que daría un elefante en un momento de fraternal complacencia.

"La Doctrina Monroe - dice - sólo puede ser abandonada por un país, por los Estados Unidos"

No puede negarse que esta franqueza es simpática.

Mientras los tratadistas de derecho internacional amontonan artículo sobre artículo y libro sobre libro, para definir y precisar el alcance de la Doctrina Monroe, en sus relaciones con la jurisprudencia y la política internacional, el órgano más autorizado de la prensa norteamericana les recuerda cariñosamente que el "monroísmo" es un producto netamente yanqui, una fórmula patentada, como se dice en el lenguaje industrial, cuyo valor y significación corresponde únicamente a sus legítimos inventores.

Cuando los latinos disertan sobre el "monroísmo" el yanqui se sonríe y deja hablar, con el aire satisfecho con que Dón Quijote, decía a su escudero: - "Ni aún fuera bien que vos lo entendierades".

"El pueblo de los Estados Unidos se ha complacido mucho tiempo - añade el "New York Herald" - con la idea de que el pueblo de las repúblicas del sur aprobaba la política de Monroe. Tiene ahora el pesar de ver algún cambio en el espíritu de sus vecinos a ese respecto; pero esta muralla que se ha levantado entre América del Sur y Europa durante cerca de un siglo es nuestra muralla, y aunque otras repúblicas puedan gozar de su protección, nadie puede quitarla sino nosotros mismos.



La lección no puede ser más elocuente. Esta muralla de cuya protección hemos gozado desde hace un siglo, es una defensa artificial construida con formidable material extranjero y que pertenece a otro dueño. Un buen día se le ocurre suprimirla y el cerco queda abierto y sin otra protección que el liviano y endeble tabique de papel, levantado con los libros de los tratadistas internacionales.

Podrán éstos opinar cuanto quieran, sobre la declaración del gran diario de la prensa neoyorkina, pero nadie podrá decir, que carece de saludable franqueza y robusto buen humor.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile